En su opinión, ¿cuál puede ser el aporte del psicoanálisis a nuestra contemporaneidad?

Habría que distinguir tal vez entre lo referido a la experiencia de la cura y los aportes de la teoría analítica.
Cualquier respuesta sería reductora, por la vastedad de los campos de despliegue individuales y colectivos. Hay tantos puentes con otras disciplinas, tan preciosos de definir, tan ricos de articular...
Uno de los retos del psicoanálisis, si desea desempeñar un papel en la civilización contemporánea, será, me parece, desplegarse en la sociedad, salir del consultorio, del microcosmos de las escuelas psicoanalíticas e incluso de sus conflictividades.
El psicoanálisis debe trascender los espacios de educación, de enseñanza y de salud.

Freud lo plantea muy tempranamente, en el prefacio del libro de Aichorn(1): “Si el educador aprendió el psicoanálisis experimentándolo sobre su propia persona, y si se encuentra en situación de emplearlo en casos límites y mixtos para apuntalar su trabajo, es claro que hay que autorizarlo a ejercer libremente el análisis y no impedírselo por razones de estrechez de miras”.
Esto era en 1920, pero más cercana a nosotros, Françoise Dolto articuló educación y psicoanálisis. El mejor ejemplo de esto fue la creación, a fines de los años 1970, de la Maison Verte (la Casa Verde), en enero de 1979, en el distrito 5 de París.
No es ni guardería, ni centro de día, ni lugar de entretenimiento, ni mucho menos de consulta, sino un lugar de encuentro y ocio para niños menores de 4 años acompañados por un adulto a cargo. Una iniciativa que continúa hasta hoy, y que se ha extendido a París, a las provincias, al mundo entero.
Se trata de una experiencia que articula teoría y práctica, en una praxis de la acogida del “en crecimiento, haciéndose grande”(2) de un niño.

Este dispositivo, dado que no se ha fijado objetivos terapéuticos ni de apoyo a la paternidad, contribuye a estos efectos.
Al igual que la ética del psicoanálisis, propone una ética del sujeto, una promoción de su singularidad, un respeto por su alteridad.

Al sostener desde el inicio la complejidad que representa la comprensión de los vínculos precoces entre padres e hijos, este dispositivo da valor a la autonomía psicoafectiva del sujeto, ya sea niño o padre.

Podría resumirlo como un lugar donde todo está implementado para que la palabra sea lo más libre posible, invitando a adultos y niños a escucharse mutuamente, a hablarse sin tener soluciones prefabricadas, a soportar no poder hacer nada por el otro, pero sí estar ahí para él. Es un lugar que prepara al bebé humano para las pruebas de la vida.

"La prevención es no evitar el sufrimiento a un niño, sino poner en palabras el motivo por el que sufre. Querer evitarle su sufrimiento es cubrirlo con una zona de sombra que le producirá un traumatismo"(3).

No desarrollaré aquí los soportes teóricos que están en el origen de los puntos fundamentales del marco del dispositivo de la Maison Verte. Los remito a dos conceptos fundamentales de la obra de Françoise Dolto:

- la imagen inconsciente del cuerpo,
- las castraciones simbolígenas humanizantes.

No obstante, recordaré que la comprensión del marco de este dispositivo requiere tener en cuenta premisas teóricas sin las cuales un proyecto de esta índole no habría podido pensarse.

Por participar activamente en la aventura de las Maisons Vertes desde hace 40 años, por vivirlo y reconocer los efectos tanto con respecto a los equipos de acogida, como a los niños y los adultos que los acompañan, me autorizo a afirmar que estos lugares representan islotes simbólicos de resistencia a los ataques que sufren los sujetos en su deseo de hacer valer sus disparidades subjetivas.

Identifico a estos lugares como promotores de una lentitud que se opone a una efervescencia pulsional al servicio del haber, en detrimento, como decía Spinoza, de nuestras cantidades de Ser.

Notas

(1) August Aichhorn – Juventud desamparada
(2) Françoise Dolto – La causa de los niños
(3) Françoise Dolto – Diálogos en Quebec

Daniel OLIVIER

Psicoanalista
Cofundador de una Maison verte en Caen (1986)
Presidente de la AFDIM (Association Françoise Dolto Ici et Maintenant - Asociación Françoise Dolto Aquí y Ahora)
Miembro de Espace Analytique y de la FEP (Fédération Européenne de Psychanalyse - Federación europea de Psicoanálisis)
Administrador en el IRAEC (Institut de recherche appliquée à l'enfant et au couple – Instituto de investigación aplicada del niño y la pareja)

Obra publicada: *De plus en plus de lieux d'accueil, de moins en moins de psychanalyse*, Ères 2012 (*Cada vez más lugares de acogida, cada vez menos de psicoanálisis*)
De próxima publicación: *La psychanalyse dans les lieux d'accueil, on peut s'en passer à condition de s'en servir*, l'Harmattan (*El psicoanálisis en los lugares de acogida, se puede prescindir con la condición de utilizarlo*).